

Los tubos de ventilación ayudan a prevenir la acumulación de líquido en el oído medio al permitir que entre aire en el espacio detrás del tímpano. Al eliminar el líquido, las infecciones son menos probables y se mejora la audición. Los tubos permanecerán en su lugar en el tímpano durante un período de tiempo variable, por lo general de 6 a 18 meses. Muy infrecuentemente, pueden salir antes. Si los tubos siguen en su lugar después de dos años, su médico puede discutir la eliminación de los tubos. Su médico o pediatra otorrinolaringólogo revisará los oídos periódicamente para ver si los tubos todavía están en su lugar y funcionando.

Protección del agua: El tubo en el tímpano mantiene una pequeña abertura en el espacio detrás del tímpano. Este espacio se llama oído medio. Si agua contaminada ingresa al oído medio, puede ocurrir una infección. Recomendamos el uso de tapones para los oídos para ayudar a evitar que el agua entre a los oídos al nadar. Los niños mayores que les gusta nadar bajo la superficie del agua pueden ayudarse con una banda para la cabeza para mantener los tapones para los oídos en su lugar. Aquellos que nadan con mucha frecuencia o de manera competitiva tal vez deseen tener tapones para los oídos personalizados. Este servicio puede ser provisto por nuestro personal del Departamento de Audiología. Los niños pequeños que no meterán sus cabezas debajo del agua probablemente no tendrán agua en el oído. Los tapones para los oídos no son esenciales en estos niños. Al bañar o lavar el cabello, es poco probable que el agua ingrese al canal auditivo cuando la cabeza está en posición vertical, como cuando se para en la ducha o se sienta en una bañera. El riesgo de que el agua ingrese al oído es mucho mayor si un niño se acuesta con las orejas debajo del agua. Si su hijo es un delfín en la bañera, ¡lo mejor es usar tapones para los oídos!

Sangrado o drenaje: si el oído medio está infectado o contiene fluido en el momento de la operación, puede haber drenaje durante hasta una semana. Una pequeña cantidad de sangre en el oído es bastante común también. Por lo general, se recetarán gotas para los oídos después de colocar los tubos. Esto puede tener una duración de 3 a 7 días, dependiendo del estado de la oreja en el momento de la cirugía. El drenaje y cualquier sangrado deben detenerse en el momento en que se completen las gotas para el oído. Si el drenaje o sangrado persiste después de que se hayan terminado las gotas, debe notificar a su médico. Si se produce drenaje o sangrado en un momento posterior, comuníquese a nuestra oficina o con el pediatra. El drenaje que no responde al tratamiento debe ser evaluado por el otorrinolaringólogo.

Varios: un pequeño porcentaje de niños puede tener un pequeño orificio en el tímpano (**perforación**) después de que los tubos hayan salido. Esto puede requerir otro procedimiento para reparar el tímpano. El tiempo de la operación depende del tamaño de la perforación y la edad del niño. Un orificio en el tímpano requiere el uso adicional de un tapón para los oídos al nadar, y puede causar una disminución temporal de la audición.

Si tiene **preguntas o inquietudes**, por favor contacte a su médico.

ARC ENT Locations

ARC Cedar Park Medical Plaza | 1401 Medical Parkway, Building B, Suite 200 | Cedar Park, Texas 78613 | 512-260-1581

ARC Far West Medical Tower | 6811 Austin Center Boulevard, Suite 300 | Austin, Texas 78731 | 512-346-8888

ARC Kyle Plum Creek | 4100 Everett, Suite 400 | Kyle, Texas 78640 | 512-295-1333

ARC Round Rock | 940 Hesters Crossing Road | Round Rock, Texas 78681 | 512-244-9024

ARC South 1st Specialty | 3816 South 1st Street | Austin, Texas 78704 | 512-443-1311